

## Voces Latinoamericanas en el Mundo de la Investigación Cualitativa: ADISP-ICQI

Consuelo Chapela Mendoza,<sup>1</sup>

Carolina Martínez Salgado,<sup>2</sup>

Addis Abeba Salinas Urbina,<sup>3</sup>

Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México

Elizabeth Aguirre Armendáriz,<sup>4</sup>

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México.

### Resumen

En 2005, un grupo de investigadores cualitativos de habla inglesa, encabezados por Norman Denzin, empezaron a promover de una manera organizada y crítica el conocimiento de la investigación cualitativa y la mejoría de su calidad; a buscar el acercamiento de los investigadores cualitativos entre sí y a responder al encerramiento político, científico y académico de la década. Se organizó así el Primer Congreso Internacional de Investigación Cualitativa (First International Congress of Qualitative Inquiry-ICQI). En 2007, como parte de la tercera edición de ese Congreso, se hizo oír la voz del mundo iberoamericano a través de ADIS (A Day in Spanish), que un año más tarde se transformó en ADISP (A Day in Spanish and Portuguese). En este trabajo presentamos nuestras reflexiones en torno a esta experiencia, considerada por quienes han logrado dar vida a esta revista, *Investigación Cualitativa*, como un importante antecedente de la búsqueda de espacios para el diálogo entre los investigadores cualitativos de habla hispana y portuguesa.

**Palabras clave:** ADISP; Investigación cualitativa en América Latina; historia intelectual, Investigación cualitativa en español y portugués.

---

<sup>1</sup> Dra. en Filosofía, Universidad de Londres. [conich@correo.xoc.uam.mx](mailto:conich@correo.xoc.uam.mx)

<sup>2</sup> Dra. en Estudios de Población, El Colegio de México. [cmartine@correo.xoc.uam.mx](mailto:cmartine@correo.xoc.uam.mx)

<sup>3</sup> Dra. en Ciencias en Salud Colectiva, UAM-Xochimilco. [asalin@correo.xoc.uam.mx](mailto:asalin@correo.xoc.uam.mx)

<sup>4</sup> Dra. en Psicología Social, Universidad Autónoma de Barcelona. [eaguirrea@yahoo.com.mx](mailto:eaguirrea@yahoo.com.mx)



## Vozes Latino-americanas no Mundo da Investigação Qualitativa: ADISP-ICQI

### Resumo

Em 2005, um grupo de investigadores qualitativos do mundo anglo-saxão, encabeçados por Norman Denzin, começaram a promover, de uma maneira organizada e crítica, o conhecimento da investigação qualitativa e a melhoria de sua qualidade, buscando a aproximação dos investigadores qualitativos entre si e como uma forma de responder aos impasses político, científico e acadêmico da década. Assim, organizou-se o Primeiro Congresso Internacional de Investigação Qualitativa (First International Congress of Qualitative Inquiry-ICQI). Em 2007, como parte da terceira edição desse Congresso, se fez ouvir a voz do mundo ibero-americano através da ADIS (A Day in Spanish) que, após um ano, transformou-se em ADISP (A Day in Spanish and Portuguese). Neste trabalho, apresentamos nossas reflexões em torno desta experiência, considerada pelos criadores da revista *Investigación Cualitativa* como um importante antecedente na busca de espaços para o diálogo entre os investigadores qualitativos das línguas hispanica e portuguesa.

**Palavras-clave:** Investigação qualitativa na América Latina; história intelectual, Investigação qualitativa em espanhol e português.

## Latin American Voices in the World of Qualitative Inquiry: ADISP-ICQI

### Abstract

The First International Congress of Qualitative Research (ICQR) was launched in 2005 by a group of qualitative researchers from the English-speaking world, led by Norman Denzin. Through its organization, ICQR began promoting the development of Qualitative Inquiry critical knowledge, searching for quality enhancement and the emergence of a critical qualitative researchers' organization capable to confront to the political, scientific, and academic problems of the decade. In 2007, within the Third ICQI was launched ADIS (A Day in Spanish and Portuguese) with the purpose of bringing the Spanish speaking scholars' voice into the Congress. Later on, with the incorporation of Portuguese speaking scholars ADIS transformed into ADISP (A Day in Spanish and Portuguese). This paper provides some information and reflections about our ADIS-ADISP experience. Qualitative Research pioneers and editors consider ADIS-ADISP an important precedent from where the necessity to develop a meeting editorial space for Spanish and Portuguese qualitative researchers arouse and materialized in this Journal.

**Key Words:** Qualitative research in Latino America; intellectual history; Spanish and Portuguese qualitative research.





## Introducción

Con motivo de la creación de *Investigación Cualitativa*, proyecto que al fin se ha materializado gracias a la iniciativa y el fructífero esfuerzo de algunos muy estimados colegas, quisimos recoger en este trabajo un conjunto de reflexiones relacionadas con el significado que tiene para nosotras la llegada de este tan deseado, esperado y esperanzador acontecimiento. Nuestra narración empieza con una mirada al terreno de la investigación cualitativa en Latinoamérica, para dar una idea del contexto del que procedíamos cuando se produjo nuestro encuentro con el reconocido grupo de investigadores de habla inglesa que han difundido esta modalidad de investigación a nivel internacional en versiones de muy alta calidad académica, y que desde hace ya más de una década se dan cita en el *International Congress of Qualitative Inquiry*.

El relato continúa con una conversación sobre nuestros recuerdos de las experiencias vividas en el momento de aquel encuentro, que no ocurrió en forma simultánea para las cuatro autoras. Este diálogo a cuatro voces reconstruye luego, ya no sólo desde nuestro recuerdo, sino también con el auxilio de la revisión documental, cómo en el seno de esa reunión surgió ese incipiente espacio para el diálogo entre investigadores cualitativos de habla hispana, al que inicialmente denominamos *A Day in Spanish* (ADIS) y muy pronto a *A Day in Spanish and Portuguese* (ADISP), cómo creció y pudo sostenerse a lo largo de los siguientes años.

La conversación discurre, entonces, hacia nuestras experiencias en ese espacio que se nos abrió –o más bien que nosotras, junto con un creciente y cada vez más apreciado grupo de compañeros nos abrimos– en cada uno de los encuentros anuales de esa generosa, plural y enriquecedora colectividad internacional. Nos remontaremos ahí, muy brevemente, a las aventuras que culminaron en la publicación, en México, de dos libros colectivos, y en Colombia, de un número que una revista especializada en Salud Pública dedicó específicamente a estos trabajos. En cada uno de esos documentos pudimos dejar un testimonio escrito de algunos de aquellos intercambios. Su confección, por lo demás, nos condujo a la constatación de la necesidad de disponer de una publicación especializada en nuestra lengua que garantizara la posibilidad de continuar plasmando por escrito nuestras reflexiones y hallazgos de manera estable y permanente: una publicación que imaginábamos y deseábamos abierta a las posiciones epistemológicas más avanzadas, entre ellas las críticas, presentes en el pensamiento cualitativo contemporáneo. Este último tema será el motivo de nuestras reflexiones finales. Sea este trabajo nuestra forma de dar la más entusiasta bienvenida a una revista que viene al fin a crear este tan necesario espacio para el diálogo entre los investigadores cualitativos de habla hispana y portuguesa.

## Hitos de la Investigación Cualitativa en Latinoamérica

Comencemos el recorrido con un sintético esbozo de la diversidad de enfoques que pueden encontrarse en el ámbito de la investigación cualitativa en Latinoamérica.<sup>5</sup> Sin pretender

---

<sup>5</sup> No nos ocupamos aquí de lo ocurrido en la península ibérica a causa de nuestra falta de información para hacerlo, pero sería imposible ignorar las importantes aportaciones que ahí se han generado para este campo del conocimiento.



ser exhaustivo, este recuento desea cuando menos dar una idea de lo amplio, rico y provocador que es este campo. Un campo en el que podemos encontrar desde planteamientos que adoptan de la manera más acrítica las metodologías cualitativas provenientes de otras latitudes,<sup>6</sup> hasta espacios en los que se trabaja con propuestas propias que hunden sus raíces en el pensamiento de los pueblos originarios. Entre estos dos extremos, existe un sinnúmero de expresiones de las más variadas tonalidades y matices. Esta amplia gama de posiciones puede verse reproducida también en algunos espacios académicos concretos. Como lo plantea Mejía Navarrete (2015), la investigación cualitativa en Latinoamérica empieza a cobrar interés a partir del trabajo de Orlando Fals Borda (1981, citado en Mejía Navarrete, 2015) con la investigación acción.<sup>7</sup> Por otro lado, autoras como Silvia Rivera Cusicanqui y Xochitl Leyva han impulsado el rescate del "protagonismo de los pueblos que encarnan los otros saberes" y la promoción del "trabajo conjunto entre investigadores y comunidades con el propósito de rescatar la diversidad de expresiones culturales mediante el diálogo intercultural" (Mejía Navarrete, 2015, p. 3).

Los aportes al campo de la investigación cualitativa desde esta región del mundo no son pocos, y no faltan los espacios de reflexión seria y comprometida, por más que no siempre sean conocidos o reconocidos. Mencionemos, por ejemplo, al Grupo de Trabajo de Epistemología y Metodología de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), que ha promovido los Encuentros Latinoamericanos de Metodología de las Ciencias Sociales (ELMeCS), cuyo objetivo es reflexionar en torno a la metodología de investigación en las ciencias sociales, en la que se incluye, por supuesto, la investigación cualitativa (Mejía Navarrete, 2015). Además, están quienes nos invitan a reflexionar sobre la relevancia de indagar no sólo sobre las tradiciones de investigación cualitativa que han circulado o circulan en la región, sino también sobre los debates que se han suscitado en torno a la aceptación o el cuestionamiento de estas tradiciones. Entre estos últimos podríamos mencionar, por ejemplo, un trabajo que analiza desde una perspectiva crítica tres movimientos que han tenido un lugar importante en el ámbito de la salud: la medicina social, los movimientos de base y los estudios socio-culturales (Mercado-Martínez, 2002). En esta reflexión Mercado-Martínez señala que la medicina social tiene retos que no puede dejar de atender, por ejemplo, la discusión sobre "las compatibilidades teóricas de posturas neomarxistas, postestructuralistas, crítico-interpretativas o feministas, que reconocen la utilidad de la investigación cualitativa frente a un pensamiento marxista ortodoxo, que se convirtió en la corriente hegemónica de la medicina social durante décadas" (p. 10). En lo que se refiere a los movimientos de base, Mercado-Martínez menciona que éstos utilizan diversas metodologías participativas que él incluye dentro del término "investigación acción participativa". Pero nos recuerda que, por lo regular, dichos movimientos no comparten las mismas preocupaciones de la academia e incluso en ocasiones toman cierta distancia de ella.

Krotz (1996) lleva esta observación aún más lejos cuando señala que "hay cada vez más antropólogas y antropólogos –en algunos países son la mayoría– que trabajan fuera de la academia y hasta tienen una relación conflictiva con ella" (p. 37). Frente a ello, este autor se pregunta: "¿cómo articular los conocimientos generados en contextos institucionales y laborales muy diversos con lo que se produce en y se difunde desde la academia?" (p. 37). Myriam Jimeno

<sup>6</sup> En un sentido más amplio, Piovani (2011, citado en Mejía Navarrete, 2015), señaló que "La metodología de la investigación social empieza a transformarse en un 'campo intelectual en América Latina'." (p. 2).

<sup>7</sup> En torno a esto existe una controversia, ya que autores como Anderson y Herr (2007) y Noffke (2009), se resisten a considerar a la investigación acción como investigación cualitativa.



(1999, citada en Jimeno, 2005) menciona que en Colombia, al menos dos mil antropólogos y antropólogas se han deslindado del academicismo tradicional, dejando de lado su característico asilamiento, al sumarse a un importante movimiento cuya ideología promueve el compromiso y el servicio a la sociedad. En Latinoamérica, señala esta autora, podemos encontrar experiencias en las que se establecen relaciones y fines poco convencionales entre investigadores y *sectores estudiados*, que van más allá de ser *coparticipes* de una investigación, llegando incluso a reconocerse “como coparticipes en la construcción de nación y democracia en estos países” (p. 46). Andrea Pérez (2010) hace evidente la necesidad, de reconocer la existencia de las diversas propuestas y prácticas antropológicas, destaca además que “sabemos mucho de las historias oficiales, pero casi nada de las disidencias. Y éste es un asunto vital porque nos muestra otros caminos y otras realidades que han sido trasegadas por los antropólogos nativos” (p. 407).

El trabajo de Esteban Krotz (1996) –a quien nos referimos en párrafos anteriores–, así como los que se entretajan con el suyo, constituyen otra pista que conviene rastrear con detalle. Krotz hablaba de la antropología producida en el *Sur*, de sus características, de sus tensiones y su silenciamiento, así como de sus posibles contribuciones a la *antropología* universal. Para Krotz (1996):

...la antropología generada en el Norte como «ciencia burguesa», instrumento del imperialismo y de la contrainsurgencia, contribuyó a esta restringida y simplista visión de las cosas...las antropologías del Sur no son reductibles a meras extensiones o réplicas...Más bien nos encontramos ante formas de generar conocimientos antropológicos que tienen características propias que derivan precisamente de las particularidades culturales de las sociedades que las comprenden. (p. 30).

Otra línea no menos interesante es la *nometodología* propuesta por Alejandro Haber como una metodología decolonial. Este autor se propuso “aportar a la reflexión metodológica en clave decolonial, que encuentro seriamente vacante” (Haber, 2011, p. 9). Haber habla de la investigación indisciplinada, que entre otras cosas consiste en rastrear “el negativo de las huellas que persisten aún no estando, es escuchar lo no dicho de las palabras... es seguir todas aquellas posibilidades que el camino olvida, que el protocolo obstruye, que el método reprime. Es conocimiento en mudanza” (Haber 2011, p. 29). Aunque no hace referencia a que la *nometodología* sea cualitativa, tampoco dice que no lo es. En todo caso, anticipamos tensiones en el diálogo que pudiera establecerse en torno a esta consideración, un diálogo que consideramos siempre enriquecedor.

Por último, encontramos de particular relevancia y trascendencia la línea o líneas generadas por intelectuales indígenas como María Eugenia Choque (2007) y Carlos Mamani (2007) (ambos citados en Zapata Silva, 2007). Como lo apunta Claudia Zapata Silva (2007), Choque advirtió que para investigar se requiere un método que parta de “las categorías del pensamiento andino, pues el fin último del movimiento aymara es la autodeterminación, de ahí la necesidad de coherencia entre las formas de conocimiento y el proyecto político al que ese conocimiento busca contribuir” (p. 24). Sobre Mamani, Zapata Silva encuentra que: “echa mano de una metodología historiográfica que no desestima los testimonios escritos desde la lógica de dominio colonial, pero desmontándolos y reinterpretándolos desde una perspectiva aymara” (p. 24).



Estos no son más que algunos ejemplos con los que intentamos mostrar lo vivo que se encuentra el pensamiento crítico en Latinoamérica, y la fecundidad que de ahí emana para nutrir a la investigación cualitativa que se plantea desde esas posturas. Pero también puede mostrar la enorme distancia que separa estas maneras de ver el mundo de las que orientan el quehacer de las ciencias positivas que prevalecen en los entornos académicos y que son, ahí, las más poderosas.

### **Nuestra Llegada al First International Congress of Qualitative Inquiry (ICQI)**

Es en el año 2005 cuando un grupo de investigadores cualitativos del mundo anglo empezaron a promover de una manera organizada y crítica el conocimiento de la investigación cualitativa, y a buscar el acercamiento de los investigadores cualitativos entre sí, con el propósito de responder a la cerrazón política, científica y académica de la década. Se organizó así el *Primer Congreso Internacional de Investigación Cualitativa (First International Congress of Qualitative Inquiry-ICQI)*. En 2007, como parte de la tercera edición de ese Congreso, se hizo oír la voz del mundo iberoamericano a través de ADIS (*A Day in Spanish*), que un año más tarde se transformó en ADISP (*A Day in Spanish and Portuguese*) (Chapela et al, 2009). ¿Cómo fue que llegamos a involucrarnos y a formar parte de estos acontecimientos?

**Consuelo:** La convocatoria al Congreso llegó a nuestras universidades iberoamericanas. El gusto por la investigación cualitativa, la marginalidad de nuestros trabajos, la sensación de “estar fuera de lugar” con esta manera de mirar el mundo, la necesidad de conocer y platicar con otras investigadoras e investigadores cualitativos, de actualizarnos en el campo, entre otras razones, nos llevó con emoción y esperanza a ese encuentro en el que se dieron cita unos 950 investigadores e investigadoras.

**Carolina:** Hacía ya casi diez años que tenía en mis manos el primer *Handbook* publicado por el grupo encabezado por Norman Denzin e Yvonna Lincoln (1994). Me había dedicado a estudiarlo con ahínco para aprender sobre esta modalidad de trabajo tan valiosa en el terreno de la investigación sociomédica, y ya había empezado a aplicarla en el estudio con el que por entonces me encontraba profundamente comprometida (Martínez, 1999a, 1999b). Además, participaba con el pequeño grupo de colegas del ámbito sociodemográfico, con quienes me introduje al ámbito de la investigación cualitativa, cuando organizaban breves cursos para darla a conocer en distintas instituciones de educación superior (Szasz & Lerner, 1996; Mercado-Martínez & Robles, 1998). Así que la perspectiva de un encuentro con algunos de los autores cuyas propuestas tanto interés me suscitaban, era extremadamente atractiva. Pero quizá lo que finalmente me llevó a la decisión de acudir al Congreso fue el contagioso entusiasmo con el que Coni acogió la convocatoria.

**Addis:** Mi llegada a ICQI fue en 2006. Estudiando el tema de la sexualidad en los estudiantes del área de la salud, me interesé por profundizar en las representaciones que social y culturalmente se construyen en torno al tema. En esos momentos, en mi espacio de trabajo, carecía de interlocutores para dialogar sobre la sexualidad, pero más aún sobre la subjetividad que subyace al tema. Así, comentando con mis colegas de la UAM, me enteré de la existencia del Congreso. Pensando que podía ser un espacio para conocer otras maneras de entender el mundo, y motivada por Coni no sólo para asistir, sino para presentar un trabajo, decido viajar a Urbana, aun cuando ello representaba un enorme reto, no sólo porque iba a presentar mi documento en otro idioma, sino porque estaba escrito en primera persona, algo inusual para mí.



Llegar a ICQI fue una experiencia desbordante. Todo me parecía interesante, desde las instalaciones de la Universidad hasta el encanto generado por el ambiente de cordialidad, sin dejar de lado el cúmulo de conocimientos –de todos los autores– que ahí se congregaba. Y estaban también las personas con las que asistí a ese primer congreso, Coni y Caro, a quienes les tengo un gran respeto por el trabajo que realizan y quienes han sido, en diferentes momentos, mis contactos con el mundo cualitativo. Recuerdo que al finalizar mi presentación sobre los significados de la sexualidad en la práctica profesional de los estudiantes de medicina (Salinas & Jarillo, 2013), comenté que me sentía muy cómoda hablando en inglés sobre sexualidad, no porque fuera muy buena con el idioma, sino porque al expresarme en otra lengua dejaba de lado la carga represiva marcada por la influencia de la religión católica en México. En ese momento percibí que había encontrado una forma de trabajar y aproximarme a la subjetividad.

**Consuelo:** Al llegar nos encontramos con que éramos muchas personas –aunque mayoritariamente estadounidenses, provenientes de distintos continentes– las que necesitábamos de ese espacio, y lo comenzamos a disfrutar. El ambiente relajado del Congreso, en donde los “jeans” y las “bermudas” son vestido común, los “banquetes” se celebran en los jardines, los estudiantes tienen un lugar principal, y no hay proyectores para Power Point, nos animó a participar de esta empresa.

**Carolina:** Al inicio del Congreso no me imaginaba siquiera todo lo que ahí iba a abrirse. Cada día escuchábamos con avidez las presentaciones a las que asistíamos, pero la oferta era tan grande que no era fácil elegir. El deseo de escuchar lo que se presentaba en sesiones que tenían lugar simultáneamente generaba una fuerte tensión. Así que en los recesos y por las noches, Coni y yo nos interrogábamos mutuamente y tratábamos de compartir todo lo que cada una había presenciado. Me sentía maravillada ante la enorme gama de perspectivas teórico-metodológicas que ahí se desplegaban. Algunas se contraponían entre sí, pero los fundamentos epistemológicos y metodológicos de cada una eran planteados con toda coherencia por los autores más preparados y por sus alumnos más destacados. Me asombraba el irrestricto respeto a la diferencia, algo con lo que no estaba familiarizada. No faltaban los debates más enconados, pero éstos no pasaban por la descalificación de la perspectiva del otro. En todo caso, las críticas se enfocaban a los problemas de coherencia o a las limitaciones inherentes a cada visión.

Con todo, la asistencia a este primer congreso suscitó en mí una embrollada mezcla de sentimientos entre los que predominaron dos, paradójicamente contradictorios: de un lado, el enorme entusiasmo generado por la escucha de varios de los pensadores críticos con quienes me sentía unida por la afinidad epistemológica. Del otro, una extraña sensación de distancia y ajenidad con sus visiones del mundo, en especial cuando se referían al ámbito latinoamericano (que muchos de ellos estudiaban). Una extrañeza que, sin embargo, se atenuaba por el clima de generosa hospitalidad que permeaba todo el congreso, y el interés que mostraban, todos aquellos con quienes intenté alguna interlocución, por escuchar y comprender los planteamientos y las preocupaciones de quienes veníamos de otras latitudes.

**Consuelo:** Pudimos asistir a sesiones que reflejaban las percepciones de sí mismos y de los otros en las que se asomaba la mirada colonial blanca instalada profundamente en algunos colegas, y también a otras en donde se abogaba por la descolonización de la investigación; sesiones en donde cada frase significaba una aportación a nuestro desarrollo como investigadores e



investigadoras y otras en las que se reflexionaba sobre temas que no habíamos llegado a plantear aún en nuestro contexto latinoamericano; sesiones en donde se presentaban trabajos de manera no convencional, autoetnografías, narrativas, diálogos, *performance*, entre otras.

**Carolina:** Entre las presentaciones que más disfruté estuvieron aquellas en las que encontraba argumentos para reivindicar la crítica a las posiciones que sustentan una versión de la realidad cerrada, rígida y dogmática (una actitud, por cierto, contraria al ideal de apertura del conocimiento científico mismo), y aquellas en las que se cuestionaba a las posturas que deciden ignorar la distancia que media entre la realidad, los datos (a través de los cuales intentamos acceder a su conocimiento) y las versiones por medio de las cuales pretendemos representarla. Una crítica que me ha interesado sostener porque, sin desconocer el valor de la versión científica cartesiana tradicional, cuando ésta es utilizada para anular otras formas de conocimiento generadas desde otras visiones del mundo y que se basan en experiencias y acciones que tienen lugar en los distintos ámbitos del conjunto social, la utilización de la interpretación científica puede convertirse en una poderosa arma de control y sometimiento de los integrantes de los grupos subordinados a los intereses de los grupos en el poder, con todas las graves consecuencias que de ahí se desprenden.

**Consuelo:** También pudimos experimentar que, aún en ese ambiente que buscaba la inclusión, se hacían los ya conocidos corrillos de colegas que se escuchan entre sí y poco miran alrededor. La voz iberoamericana no estaba siendo escuchada.

### La creación de ADIS-ADISP

**Carolina:** Aunque muchos de los asistentes nos esforzáramos por ser “de los mismos” (investigadores entusiasmados con la investigación cualitativa), era evidente que cada uno no podía dejar de ser otro y distinto para los demás. Esta constatación fue perturbadora, pero sobre todo, sumamente enriquecedora; con esa riqueza difícil de obtener, pero invaluable, del que se aventura a exponerse a un lugar distinto a su cultura natal sin renegar de ella ni abdicar de la diferencia. Aunque quizá esta experiencia resultó más intensa para nosotros, visitantes, que para ellos, anfitriones, ya que pese a su apertura y hospitalidad, no siempre se atrevieron –o no lo necesitaron ni lo desearon del todo– a asomar a “lo nuestro”, a ensayar a vivirse como “el otro”, a experimentar la sensación de exclusión, de no entender, de no formar parte, que vive todo aquel que llega por primera vez a tierras extranjeras. En todo caso, en mi imaginación empezó a surgir una idea, casi diría un antojo, de abrir el espacio para el diálogo no sólo con “ellos”, sino también “entre nosotros”. Esta idea se materializaría un par de años después, luego de que con cierta incredulidad, y casi a manera de prueba para constatar qué tan auténtica era toda la apertura de la que aquí se hablaba, formulamos nuestro deseo en la forma de una propuesta a quien encabezaba este congreso que, con toda su seriedad, se sentía más como el movimiento por una causa compartida que como un evento académico. Para nuestra sorpresa y beneplácito, la idea fue muy bien acogida. Se nos invitó a preparar nuestra participación, y fue así como nos dimos a la tarea de organizarlo.

**Consuelo:** Es así como en 2006 propusimos al director del Congreso, Norman Denzin, que para el ICQI de 2007 nos facilitara la realización de una reunión en un día previo al Congreso, en donde los congresistas de habla castellana pudiéramos prepararnos para nuestra participación en ICQI. La idea era compartir nuestras inquietudes, nuestros problemas de interacción con el





Congreso, nuestras dudas y avances en nuestros lugares de trabajo, la situación de la IC en nuestros países, conocernos, para en los siguientes días hacer visible la voz iberoamericana y lograr así la construcción de una comunidad de IC.

**Carolina:** Así comenzó la interesante aventura de intentar abrir el espacio para la presencia de las voces iberoamericanas en este Congreso. Al regreso del Segundo Congreso, con la entusiasta colaboración de Addis Abeba (colega también en la UAM-X) y Jessica Quintero (que colaboraba por entonces conmigo como ayudante de investigación), nos pusimos a trabajar intensamente para idear, organizar y difundir la propuesta en el ámbito de habla hispana. La inmediata respuesta de otros investigadores del mundo iberoamericano transformó muy pronto este espacio en ADISP (*A Day in Spanish and Portuguese*) (Chapela et al, 2009). Entre ellos recuerdo con especial afecto a Fernando Peñaranda y Gloria Molina, de Colombia, quienes se sumaron desde un inicio con gran compromiso y creatividad a la propuesta; de igual forma a Carlos Calderón de España y Malu Bossi de Brasil, quienes lograron la participación de los investigadores de habla portuguesa y de quienes sustentan esta orientación en la península ibérica. A este pequeño grupo inicial se fueron incorporando, al paso de los años, otros muy valiosos y estimados compañeros que hacen parte de la ya larga historia de ADISP. Pero volvamos una vez más al comienzo.

**Addis:** Así es Caro, personas tan queridas, me viene el recuerdo de Carlos Calderón, participando en uno de los talleres que entonces organizamos; no sé precisar en qué año fue, pero no olvido esos momentos agradables al compartir ese espacio de reflexión.

**Consuelo:** La acogida a esta idea por parte de los organizadores del ICQI, poniendo a nuestra disposición espacios y otros recursos, hizo posible que en 2007 tuviéramos nuestra primera reunión en Un Día en Español (*A Day in Spanish-ADIS*). Dos congresos después, se incorporaron a ADIS colegas de habla portuguesa, por lo que ADIS pasó a ser ADISP (*A Day in Spanish and Portuguese*). Siguiendo la idea de ADIS, ese mismo año se organizaron ADIT (*A Day in Turkish*), ADIJ (*A Day in Japanese*) y más adelante ADIH (*A Day in Health*), ADIT (*A Day in Technology*) y otras reuniones que congregaron intereses comunes.

**Elizabeth:** En 2007 aparecen ADIS, ADIJ y ADIT, bajo el rubro *Other congress activities*, y del 2008 al 2014, como actividades Pre-congreso. Coni ¿cómo fue que pasaste a ser parte del Consejo Asesor del ICQI?

**Consuelo:** Junto con el inicio de ICQI, surge la International Association of Qualitative Inquiry (IAQI). El último día de ICQI, en 2005, nos reunimos en asamblea entre 900 y 1000 colegas con la finalidad de conformar una asociación internacional que nos diera cobijo y fuerza ante la posición marginal que la mayoría experimentábamos dentro de nuestros contextos académicos; para conformar canales de comunicación, diálogo, reflexión y apoyo entre investigadores y grupos de investigación y para desarrollar investigaciones y metodologías cualitativas de calidad que fueran de tal manera sólidas y poderosas que no hubiera manera de negar sus resultados, aún en contextos dominados por la ciencia cartesiana tradicional. La pasión era mucha ese día, las ganas por conformar esa comunidad que todos necesitamos nos hizo vernos, oírnos y hablarnos. Carolina y yo discutíamos lo que ahí se estaba diciendo para acordar una postura iberoamericana y hacerla presente en la asamblea. El primer presidente de IAQI fue por unanimidad Norman Denzin. Posteriormente, la presidencia pasó a mi persona, dando reconocimiento a nuestra presencia iberoamericana (Chapela, 2008).



## Organización, Consolidación y Cambios de ADIS-ADISP

**Consuelo:** ADIS fue una aventura compartida divertida, iniciada con malicia por probar la magnitud de la inclusividad de ICQI y la fuerza de la crítica de los colonizados sobre los colonizadores; con fe en la buena voluntad y el proyecto de ICQI y en nuestras ganas de hacer real la presencia de la voz iberoamericana entre las demás voces; con esperanza por lograr el efecto de la IC en la justicia social y en los mismos investigadores e investigadoras iberoamericanos; con humildad ante lo inmenso del mundo cualitativo y la eventual comunidad cualitativa que se nos mostraba en perspectiva; con gratitud ante la generosidad y fineza del equipo de ICQI; con fraternidad al formar los nodos y la relación entre los nodos, al descubrir compañeros de viaje comprometidos, de calidad académica y humana; con sorpresa y alegría al irlo armando y al encontrarnos ya en Urbana con otros sorprendidos, alegres, esperanzados y valiosos. Más adelante, con orgullo iberoamericano al constituirse ADISP y seguir andando.

**Carolina:** Trabajamos durante ese año para convocar a esta aventura a todos aquellos involucrados en esta modalidad de investigación en el mundo de habla hispana a quienes pudimos tener acceso; la agilidad con la que los organizadores de ICQI incorporaron al Congreso a *Un Día en Español (A Day in Spanish)*, demostró con creces la autenticidad de su palabra. Dio inicio así lo que sería para nosotros una invaluable experiencia en la que conocimos a valiosísimos colegas que, con el tiempo, se han convertido también en amigos.

**Consuelo:** La organización de ADISP fue pensada con una coordinación rotativa año con año. Tras la segunda edición a cargo de Fernando Peñaranda y Gloria Molina, de la Universidad de Antioquia en Colombia, llegamos a la idea de que su organización descansara en lo que entonces decidimos llamar “nodos”. El nodo era un grupo de colegas de un país determinado que participaba en ICQI. Los nodos se comunicaban y coordinaban entre sí, y el nodo a cuyo cargo se encontraba el siguiente ADISP era el que enlazaba directamente con el equipo de ICQI, que desde entonces ha estado apoyando intensamente.

**Addis:** Después de que el grupo de académicas de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México (2007), organizamos el evento (Coni, Caro y yo misma, con el apoyo de Jessica) la responsabilidad de ADIS, el siguiente año, fue asumida por Fernando Peñaranda y Gloria Molina, del grupo de la Universidad de Antioquia, Colombia (2008). Luego correspondió la responsabilidad a Nelson Felice, Sergio Carvalho y Rosana Onoko y sus colaboradores, académicos de UNICAMP, Brasil (2009); en el siguiente año, quedó en manos de Aldo Merlino y Alejandra Martínez, de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina (2010); después, se hicieron cargo Amaia Sáenz-de-Ormijana, Carlos Calderón y Aitor Gómez de la Universidad de Barcelona, España (2011); el siguiente año, coordinaron el evento Martha Leticia Cabello Garza, Héctor Mendoza Cárdenas y Magda García Quintanilla, de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México (2012). Para la octava edición de ADISP se hizo cargo Elizabeth Aguirre Armendáriz, Jesús Humberto Burciaga Robles, Lilia Susana Carmona García y Dora Isabel Lozano Ramírez, de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México (2013); para la novena, encabezaron la organización del ADISP Luis Felipe González, Sandra Aya y Diana Laverde, de la Universidad Santo Tomás, Colombia (2014).

Para 2015, la situación empezó a cambiar y la organización de ADISP estuvo a cargo de integrantes de diferentes instituciones: Universidad Santo Tomás, Colombia; Universidad de



Barcelona, España y Universidad de Tarapacá, Arica, Chile. Para 2016, la coordinación de ADISP quedó a cargo de un representante de la Universidad de la República de Uruguay, con la participación conjunta de académicos de la Universidad de Santo Tomás, Colombia, la Universidad de Barcelona, España y la Universidad de Tarapacá, Arica, Chile (IAQI, 2015). Con ello podemos confirmar el compromiso de nuestra comunidad por mantener vivo este espacio de reflexión.

**Elizabeth:** ¿La primera edición de ADISP la organizó el nodo de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México?

**Carolina:** Cuando empezamos a fraguar la idea que daría lugar a la primera edición de ADIS, la idea de “nodos” aún no había surgido. Fue, como antes lo comentábamos, una suerte de iniciativa espontánea que “flotaba” en el ánimo de la comunidad de habla hispana, y que nosotras (académicas de la UAM-X) tomamos en nuestras manos para proponer al grupo organizador del Congreso. Su generosa acogida fue el medio en el cual este germen pudo florecer para dar lugar al nacimiento de ADIS. Pero sí, fue en la UAM-X (específicamene en el Área de Investigación en Salud y Sociedad del Departamento de Atención a la Salud) en donde tuvo lugar, a lo largo de 2006, la organización de lo que sería la primera edición de ADIS en 2007.

**Addis:** Mis recuerdos me llevan una vez más al primer ADIS, estábamos muy entusiasmadas cada vez que llegaba un resumen, y poco a poco la cifra aumentaba. Así, en esa ocasión, mayo de 2007, se presentaron 48 trabajos en español, cuyos ponentes estaban adscritos a diferentes instituciones de educación superior, así como del sector salud. Los participantes provenían de México (10), Colombia (6); España (5); Estados Unidos (3) y Canadá (1) (esto es ¡cuatro ponencias en español procedentes del mundo anglo!). La participación de la comunidad iberoamericana también se vio reflejada en el diseño y coordinación de algunos talleres que se ofrecieron para los participantes de habla hispana y portuguesa. De 2007 a 2012, se coordinaron entre uno y tres talleres por año. Sin embargo, a partir de 2013, esta participación se suspendió, aunque nos parece que sería muy conveniente retomar estos espacios que nos permiten aprender y compartir de forma más cercana nuestras experiencias.

**Consuelo:** Al paso del tiempo, la idea original de ADIS se fue transformando, de manera que hoy día es un espacio de presentación de trabajos, de conversatorios y presentación de libros, que a partir de 2015 se incorpora a los SIG (Special Interest Groups). Los SIGs surgen como necesidad de integrar las actividades de los días especiales a ICQI, por lo que una parte de las actividades de los SIGs se lleva a cabo en un día designado para ellas y otras en sesiones entreveradas en el programa general.



## Nuestras Experiencias en ADIS-ADISP

**Consuelo:** A lo largo de estos años hemos compartido impresiones y reflexiones sobre el impacto que ADISP ha tenido en nuestro trabajo, persona, grupos de trabajo, y sobre el mismo ICQI, con los colegas que participan año con año o de manera más esporádica en este día iberoamericano. Si bien no podemos traer aquí la voz de todos ellos, sí podemos compartir con las y los lectores algunas de nuestras experiencias y recuerdos relacionados con ADIS-ADISP.

**Carolina:** Yo tuve la impresión, desde el primer congreso, que en varios de nosotros, participantes de habla hispana, había esta inquietud, esta necesidad, este deseo de poder comunicar “a propios y extraños” algunos de los significados que pertenecen a nuestro propio contexto cultural, esos que se vehiculizan a través del uso de cada idioma. Y que esto resulta indudablemente más fácil entre los integrantes de una misma comunidad lingüística, aún si habitamos en distintos países y tenemos distintas formas de usar el español. Recuerdo, al final del primer congreso –y desde entonces, no sólo al final, sino también a lo largo de cada uno de los congresos ulteriores–, los ricos intercambios sostenidos con algunos de los colegas de habla hispana que, como yo misma, no han residido nunca en el mundo anglo (y por tanto, no han tenido ni la oportunidad ni la tentación de asimilarse a esa cultura), en los cuales compartimos con asombro, y en mi caso quizá con un poco de vértigo, esa sensación de distancia entre quienes habitamos las distintas regiones del planeta. Una distancia que no parece derivar sólo del obstáculo que sin duda interpone el idioma, sino que tiene su origen en nuestras distintas visiones y experiencias del mundo. En este sentido, ADISP me ha permitido constatar que aún cuando se habla el mismo idioma, los problemas que nos inquietan, las preocupaciones que nos atañen y los temas que despiertan nuestros más apasionados intereses tienen muy distintos matices en cada uno de los países de Latinoamérica y en los de la península ibérica. Es cierto que en nuestros días hay preocupaciones comunes que atañen al conjunto de la civilización occidental, pero éstas no parecen configurarse ni vivirse de manera idéntica en todas partes, ni siquiera entre los habitantes de un mismo país, menos aún entre los hablantes de un mismo idioma.

Nuestros diferentes modos de experimentar y entender la vida están mediados, evidentemente, por la palabra y, por ende, por el idioma, y se relacionan en el fondo con nuestra distinta ubicación en el mundo y nuestra pertenencia a una cultura. De ahí la riqueza de nuestras conversaciones con los hablantes de otras lenguas (japonés y turco, por ejemplo), pese a que éstas tienen que atravesar por el idioma de uso común que es el inglés. De ahí también lo conmovedor que puede resultar percibir en nuestros anfitriones de habla inglesa, el interés genuino por averiguar lo que se ve, se cree y se piensa en nuestros países. También nosotros nos sentimos interesados y curiosos de averiguar lo que ellos ven y lo que les ocurre, algo de lo cual creemos comprender cuando asistimos a las sesiones en las cuales ellos hablaban de “lo suyo”. Pero la difícil constatación de fondo es que todos estamos, de algún modo, encerrados en nuestros propios códigos y nuestras propias miradas. Todos nos escuchamos a la vez con el sincero deseo de comprender al otro, y con la conciencia de la diferencia, de un evidente “mirar desde afuera”.

En este sentido, ADISP se ha convertido en una valiosa porción del caleidoscopio para ver, desde distintos ángulos, los complejos problemas que se nos plantean en el mundo en el que vivimos; para hablar sobre ellos y ejercitar la imaginación en busca de posibles soluciones con esa libertad en el juego de las metáforas y de la evocación de imágenes que quizá sólo la lengua



materna permite, como lo intuíamos desde el momento en que empezó a surgir la expectativa de su existencia.

**Addis:** Quizá por el interés de entender al otro, quienes organizamos el primer ADIS, tuvimos la inquietud de escribir un documento guía con las indicaciones para que los participantes llegaran sin contratiempos a la Universidad de Illinois (incluso anotamos las diferentes rutas para transitar en metro por Chicago). Deseábamos que las personas que no estaban familiarizadas con el inglés, se sintieran seguras en su camino a Urbana-Champaign. No sé si cumplimos con ese propósito, pero teníamos toda la intención de que así fuera. Mi participación en ADIS, desde su organización en 2007, así como en la presentación de ponencias, la colaboración en la organización de un taller y en la integración de un panel en 2015, ha transitado por un camino de reflexión y aprendizaje. La exploración del campo de la investigación cualitativa en este periodo (2007-2016) de presencia por ADIS y ADISP, en lo personal pasa por la revisión de la literatura de autores como Norman Denzin e Yvonna Lincoln, hasta la cercana convivencia con ellos en el *International Congress of Qualitative Inquiry* (ICQI).

**Elizabeth:** Bueno, mis experiencias, primero con ADIS, después con ADISP<sup>8</sup> y luego con los SIG<sup>9</sup> en español y portugués sobre los cuales nos habló Coni en párrafos anteriores, son muy diferentes a las vividas por Coni, Caro y Addis. Yo tuve mi primer encuentro tanto con el ICQI como con ADIS hasta el año 2008. Si bien llegué a ADIS por casualidad, debo confesar que desde entonces me considero más parte de la comunidad ADISP que de la comunidad más amplia del ICQI, en buena medida por las razones que Caro nos comentaba que vivieron durante el primer evento del ICQI.

**Addis:** En mi propio recorrido, transitar desde un enfoque postpositivista, a través de la Teoría Fundamentada, y la necesidad de conectar ésto con el pensamiento cualitativo, me llevan a sustentar mi investigación en la Teoría Fundamentada Constructivista (Charmaz, 2006). Lo que diferencia el enfoque de Charmaz (2000) respecto a la postura inicial de la teoría fundamentada, es que considera el mundo subjetivo, a través del cual las personas crean y mantienen un mundo de representaciones, mediante un proceso dialéctico al conferir significado a sus realidades y actuar dentro de ellas. Para esta autora, la realidad no existe independiente de la acción humana. Asimismo asume que:

...ni los datos, ni las teorías son descubiertos, más bien, somos parte del mundo que estudiamos y de los datos que recolectamos...Construimos nuestras teorías fundamentadas a través de involucrar el pasado y el presente, e interactuar con personas, perspectivas y prácticas de investigación (Charmaz, 2006, p. 10).

Este ir y venir entre estas teorías me producía una serie de confusiones, pero poco a poco, con el intercambio de información producto de mi asistencia a ICQI, fui aclarando mi panorama.

**Elizabeth:** No recuerdo cómo me di cuenta del ICQI, el caso es que al revisar el programa, sabía que no podía dejar de asistir; era la oportunidad de conocer a las autoras y autores de los textos que conocía sobre autoetnografía. Tenía especial interés en escuchar las participaciones de

<sup>8</sup> En 2009, 2010, 2011, 2012 y 2013.

<sup>9</sup> En 2014-2015.



Carolyn Ellis, Laurel Richardson, Arthur Bochner, Norman Denzin y Tami Spry. Llegué a la Universidad de Illinois, en Urbana-Champaign buscando presenciar la mayor cantidad de trabajos relacionados con autoetnografía y tomar dos talleres: “Writing lives and writing deaths”, coordinado por Laurel Richardson y “Writing autoethnography and narrative in qualitative research”, de Arthur Bochner y Carolyn Ellis. Al primero, para mi mala fortuna, no pude asistir por problemas con mi registro; cuando al fin se resolvió y logré llegar a la sala “209 Union”, ya estaban trabajando en equipos y no consideré pertinente entorpecer el proceso, así que no me incorporé.

**Addis:** Yo, sin un completo convencimiento, empiezo a poner atención a la Autoetnografía. Deleitada con los escritos de los ponentes en Urbana y cautivada por su valentía para contar sus vidas –elemento que Goodall (2008) no sólo considera indispensable para contar una historia, sino que lo aplica en sus escritos (Goodall, 2005)– pienso que éste puede ser un camino para enfocarme en los problemas de salud. Sin embargo, al regresar a mi actividad académica y a mi espacio laboral, la universidad, no logro identificar cómo hacerlo. Entonces... recuerdo la presentación y el artículo de Martínez y Andreatta (2014), quienes a través de un diálogo narran sus experiencias respecto a la decisión de no ser madres, y todas las presiones que ante esto se suscitan. Este documento me atrapó en tres sentidos, primero porque una de las autoras, organizadora de ADISP 2010, es una persona muy querida y compartimos una experiencia de vida; segundo, porque su artículo me permitió visualizar la relevancia de un trabajo autoetnográfico. Por último, porque este artículo se convirtió en un texto que cautivó a las alumnas a quienes imparto docencia en la universidad. Esta experiencia pudiera parecer algo sin relevancia, pero a mí me corrobora que ADISP está presente en mi vida académica.

### Investigación Cualitativa y las Publicaciones Producto de ADISP

**Elizabeth:** Cuando nos invitaron a organizar ADISP 2013, nos dimos a la tarea de rastrear su historia; queríamos conformar una semblanza de sus orígenes así como de su proceso de transformación de ADIS a ADISP. Pensamos que sería interesante contextualizar la invitación al evento que se subiría a la página del ICQI. Me comuniqué con Coni para solicitarle información y me remitió al artículo *Un día en español 2008: 'La experiencia de su organización'* (Chapela et al., 2009), artículo que habían publicado en un número especial de la Revista Facultad de Salud Pública, de la Universidad de Antioquia en Medellín, Colombia. Puedo decir ahora, que el número uno del volumen 27 de la Revista Facultad de Salud Pública, fue la primera publicación de ADISP. En el editorial, Gloria Molina (2009) menciona:

En el Fourth International Congress of Qualitative Inquiry: Ethics, Social Justice and Evidence, realizado en la Universidad Illinois, Urbana-Champaign, Estados Unidos, del 14 al 17 de mayo del 2008, un grupo de docentes de la Facultad Nacional de Salud Pública, con la participación de otros investigadores de la Universidad de Antioquia, de la Universidad San Buenaventura y de la Universidad Pontificia Bolivariana, ubicadas en la ciudad de Medellín, Colombia, lideraron la organización del Día en Español-ADIS (A Day in Spanish), efectuado en el marco del congreso. En el ADIS, participaron 127 investigadores procedentes de 10 países de habla hispana, entre las cuales se destacó la presencia de instituciones colombianas.

Con el propósito de fomentar la divulgación de los trabajos relacionados con salud pública, presentados en el ADIS, la Revista de la Facultad Nacional de Salud



Pública, ha dedicado este número especial para ello, con lo cual se busca no solo difundir los artículos desarrollados, sino también animar a otros investigadores nacionales e internacionales a publicar sus trabajos, ampliando así la producción en este campo. (párrs. 4-5).

En este número de la revista, también se presentaron otros once trabajos de investigación, así como un trabajo de opinión.

**Consuelo:** Uno de los aportes más importantes de ADISP para nosotras, nuestras reflexiones y nuestro trabajo de fomento a la Investigación Cualitativa en Latinoamérica, ha sido haber conocido a colegas con quienes, como ya decíamos, construimos una entrañable amistad y con quienes compartimos el entusiasmo por colaborar como coautores de posibilidades, mesas, trabajos y publicaciones. Además, todos nosotros hacemos cuanto podemos para asistir al Congreso Iberoamericano de Investigación Cualitativa en Salud, que se ha convertido en un punto de encuentro más entre nosotros.

**Carolina:** Nuestras presentaciones en ADISP –y alguna de ellas también en ICQI–, reelaboradas como capítulos, han dado lugar a algunas de las publicaciones de las que hablábamos. Como ejemplo, podemos mencionar: *Por los caminos de la investigación cualitativa: Exploraciones narrativas y reflexiones en el ámbito de la salud* (Martínez, 2010), y *En el juego de los espejos: multi, inter, transdisciplina e investigación cualitativa en salud* (Martínez, Chapela y Ruiz-Velasco, 2013), ambos editados por la UAM-X. Nos gustaría mucho imaginar a estos libros como antecedentes –¿o ancestros?– de la nueva revista que aquí nace: *Investigación Cualitativa*.

**Elizabeth:** Hasta el momento, hemos hablado sobre algunos de los trabajos que han publicado, sin embargo, me gustaría que nos platicaran también sobre las gestiones que ustedes han realizado a través de estos años para publicar trabajos en español. Si mal no recuerdo, ustedes comentaron que algo se había planteado con Mitch Allen, el editor de Leaf Coast. Y un colega de Brasil mencionó también algo, en esa ocasión, sobre las gestiones que él había venido realizando. ¿Podrían comentar al respecto?

**Consuelo:** Hemos constatado que el espacio para publicar en inglés se nos abre dentro de ICQI. A ICQI le interesa fomentar la publicación y la innovación en escritura, por lo que a lo largo del Congreso los asistentes pueden encontrarse con editores con quienes hablar y explorar ideas sobre distintos tipos de publicación. También se pueden entregar manuscritos para revisión y, de interesar a los editores, los autores obtienen asesoría para mejorarlos y publicarlos. Sólo que las editoriales reciben exclusivamente propuestas para publicación en inglés. No tenemos nada siquiera parecido en el mundo iberoamericano ni latinoamericano. Necesitamos inventarlo.



## ICQI y el Pensamiento Crítico

**Elizabeth:** Coni y Caro ¿Qué nos podrían decir sobre la relación entre ICQI y el pensamiento crítico?

**Consuelo:** Yo veo dos raíces en ICQI: la del desarrollo propio de la fenomenología, el interaccionismo simbólico, y otras corrientes en la filosofía, la sociología y la educación; y la del desarrollo de los contextos académicos, socio-políticos y económicos, corrientes en que el pensamiento crítico existe a partir de la década de 1980. Desde finales del siglo XIX, la naciente sociología buscó su aceptación como ciencia en el mundo positivista cartesiano a través de intentar identificar los aspectos medibles de sus objetos de estudio, que le permitieran a su vez proponer las leyes que gobiernan la vida social y los fenómenos y procesos que en ella se observan. Ya en la primera mitad del Siglo XX, los trabajos cualitativos tenían lugar principalmente en el terreno de la Antropología, disciplina en la cual se desarrolló la Etnografía como metodología. En los campos de la filosofía, la sociología y la educación –como se observa por ejemplo en los trabajos de Husserl (1962) y Schutz (1932)– surgieron reflexiones orientadas por la Fenomenología, que planteaban la necesidad de metodologías que se acercaran a los problemas de la realidad social y humana, buscando comprensión a través de la interpretación. Sin embargo, a pesar de la emergencia del pensamiento crítico y particularmente a partir de la Escuela de Frankfurt en la década de 1930 (Jay, 1991), desde la filosofía y la metodología positivistas sustentadas por el Círculo de Viena (1929-1937), se pretende sentar las bases para decidir qué es ciencia y qué no. Posteriormente, en tanto el “método científico”, en algunas áreas, quedó en manos de grupos de investigación comprometidos con la búsqueda de soluciones a los problemas sociales y humanos, en otras instancias científico-académicas y gubernamentales se retoma la tarea propuesta por el Círculo de Viena. Sin tener ya en cuenta los supuestos epistemológicos que sustentan el “método científico”, esas instancias lo empiezan a utilizar como medio para la concreción, primero, del proyecto capitalista, y más tarde, del proyecto neoliberal (Habermas, 1987). En las décadas de 1960 y 1970, el método científico único, cuestionado por las voces críticas de diversos autores, conduce al desarrollo de otras modalidades ya existentes o emergentes de aproximación a la realidad, consecuentes con los cuestionamientos epistemológicos planteados al paradigma metodológico positivista. Entre las voces emergentes dentro de este campo resuenan cada vez más las que buscan la descolonización de la investigación y desean abrir la mirada hacia el Otro. En estas décadas, el trabajo del brasileño Paulo Freire nutre la visión crítica latinoamericana.

**Carolina:** Hoy día se ha convertido en un referente común la periodización que propusieron dos de los autores que han encabezado este movimiento: Norman Denzin e Yvonna Lincoln (2008), para lo ocurrido en el ámbito académico de habla inglesa, y en particular en los Estados Unidos de América. Ellos identifican ocho momentos por los que ha atravesado la investigación cualitativa, que pueden revisarse en sus publicaciones.<sup>10</sup> Pero en el que aquí quisiera detenerme es en el considerado como octavo momento, que según Denzin y Lincoln (2008) comenzaría en 2005, y que ellos caracterizan como el punto en el cual la comunidad cualitativa se une para enfrentar con su trabajo la amenaza asociada a la “ciencia Bush” y al movimiento social por la investigación basada en evidencia que fue promovido en consonancia. Surgiría ahí lo que

---

<sup>10</sup> Una muy breve síntesis en español puede leerse en la introducción que elaboré para uno de los primeros libros sobre el tema en los que participé hace ya dos décadas (Martínez, 1996).





Teddlie y Tashakkori (2003) describieron como “la tercera guerra contra la investigación cualitativa”. Actualmente se habla de un noveno y hasta de un décimo momento de tensión entre la utilización de las denominadas metodologías mixtas, que centran su atención en el manejo de los datos y las exigencias de investigación basada en problemas, por un lado, y las llamadas a la reflexión y acción desde una ética metodológica cualitativa crítica que identifica a las y los investigadores cualitativos con ciudadanos del mundo “global” que: “...no hemos sido llamados solamente a *interpretar* el mundo, que ha sido el mandato tradicional de la investigación cualitativa. Hoy día, estamos convocados a *cambiar* el mundo y a cambiarlo de manera en que pueda resistir la injusticia en tanto celebra la libertad y la democracia plena, inclusiva, participante” (Denzin & Giardina, 2015, p. 15).

**Consuelo:** La investigación cualitativa y aquellas de sus metodologías que trabajan con un compromiso humanístico y de justicia social para estudiar el mundo social desde la perspectiva del individuo en interacción, y por tanto, que privilegian la praxis, la política, la consideración de las consecuencias, el acto, los discursos, las metodologías del corazón, las pedagogías de la esperanza, el amor, el cuidado, el perdón, y la curación (Pelias, 2004 y 2011), siguen siendo hostigadas e incluso perseguidas, después de un siglo. Sin embargo; “la naturaleza abierta del proyecto de la investigación cualitativa conduce a una resistencia perpetua contra los intentos de imponer un paradigma paraguas único sobre el proyecto de investigación entero...” (Denzin & Giardina, 2015, p. 11).

Para 2005, las ciencias sociales y la investigación cualitativa se encontraban en la mirada política, y su cientificidad era cuestionada en el Congreso estadounidense. El cuestionamiento de su valor científico tendría como consecuencia su retiro de las universidades, la limitación de los financiamientos y de los acervos bibliográficos que hicieran referencia a ella en las bibliotecas, la destrucción de cátedras, catedráticos e investigadores, y con todo ello, el enmudecimiento de quienes ponen al descubierto la realidad del sufrimiento humano y se empeñan en la búsqueda de proyectos liberadores. En tanto eso ocurría en el mundo de habla inglesa, y en particular en los Estados Unidos, hacia 2005 la investigación cualitativa en el contexto iberoamericano en general parecía encontrarse desfasada en relación con los momentos descritos por Denzin y Lincoln. Esto, pese a que la tradición científico social latinoamericana e ibérica crítica tiene importantes aportes que hacer a la investigación y metodologías cualitativas (ver por ejemplo: Fals Borda, 1985 y 1986). La presión por lograr la aceptación del *statu quo* científico en nuestros espacios académicos, suele conducir a que muchos investigadores prefieran ajustar sus trabajos a los formatos tradicionales en busca de compartir la legitimidad de las ciencias naturales. En efecto, ya desde la década de los noventa las instancias reguladoras de la actividad científica por ejemplo en México (CONACyT), Colombia (Colciencias), Brasil (Departamento de Ciencia y Tecnología) o España (Consejo Superior de Investigaciones Científicas) habían adoptado los parámetros esenciales de convocatoria, financiamiento y evaluación que se imponían en Estados Unidos. Es así como los resultados de la contienda en el Congreso estadounidense –con su efecto de mordaza para la investigación cualitativa y muy en especial para sus versiones críticas– se expanden al resto del continente y a muchos otros lugares en el mundo.

**Carolina:** En ese contexto en el que se hacía sentir la necesidad de una defensa ante esta situación a través de la agrupación de los investigadores cualitativos, fue que se organizó en 2005 el primer ICQL. El Congreso constituyó así: “un intento de acercar a la comunidad cualitativa global, ofreciendo un espacio en el que pudieran tener lugar el pensamiento crítico,



puntos divergentes y el compromiso político” (Denzin & Giardina, 2015, p. 11). Desde entonces y hasta 2016, este Congreso se ha constituido en una instancia organizativa de diálogo, reflexión y lucha por la diversidad de paradigmas y metodologías, por la descolonización de la ciencia y la metodología, por la calidad en la investigación interpretativa, por la inclusión de académicos y voces de la gente, por una ética de paz, justicia, comprensión, compasión y respeto. Como queda reflejado en el cuerpo de este texto, fue ese espíritu del ICQI lo que nos emocionó, nos condujo a acercarnos a este grupo, y nos motivó para echar a andar la imaginación y dar lugar a la existencia de ADISP.

### **La expresión de un Deseo y una Esperanza: Buena y Larga Vida a *Investigación Cualitativa***

Apremia la respuesta activa iberoamericana ante la necesidad de contar con espacios de ayuda mutua, de colaboración, de diálogo, de construcción de epistemologías, metodologías y comunidad cualitativa crítica. Necesitamos hablar, decir lo que nos preocupa y no ha sido dicho, producir información y conocimiento autónomo acerca del sufrimiento y la emancipación. Necesitamos construir horizontes de esperanza; narrar el mundo de maneras diferentes, de maneras nuevas, colectivas, individuales, actuadas, habladas, escritas, cantadas, pintadas, fotografiadas, numeradas, bailadas o en la manera en que hagan visible lo que necesita ser dicho. Necesitamos lograr metodologías que puedan aterrizar y crecer en las manos de la gente. Es momento de guardar, cultivar, cuidar, apreciar, compartir, encontrar nuevos sitios en donde plantar y proteger la semilla cualitativa crítica (Chapela et al, 2015). Momento de construir y fortalecer una identidad iberoamericana, apuntalar lo que ya se ha iniciado y asegurar la formación de calidad de las y los investigadores, sus investigaciones y maneras de difusión. Necesitamos participar e incidir desde esa identidad latinoamericana en foros nacionales, latinoamericanos y mundiales. La revista *Investigación Cualitativa* es un paso importante en ese sentido, por lo que le damos la bienvenida, al tiempo que damos la bienvenida a ella a la comunidad cualitativa de ADISP y ICQI.

Es nuestra expectativa que este nuevo espacio para el diálogo entre los integrantes de la comunidad de investigadores cualitativos de habla hispana amplíe sustancialmente nuestras posibilidades de intercambio de los hallazgos obtenidos en el estudio de las visiones del mundo que coexisten en las regiones en las que nosotros habitamos, y que enriquezca así nuestra búsqueda de caminos hacia una sociedad más justa, en la que no prevalezcan los intereses de unos sobre los de otros, ni la visión mercantil del mundo por encima de la sustentabilidad de la vida, entre otras deletéreas características de la civilización occidental contemporánea.

### **Referencias**

- Anderson, G. & Herr, K. (2007). El docente-investigador: Investigación-Acción como una forma válida de generación de conocimientos. En: I. Sverdlick (Ed.), *La investigación educativa: Una herramienta de conocimiento y de acción* (pp. 47-70). Buenos Aires: Novedades Educativas.
- Chapela, M. C. (2008). From the President-Elect: IAQI: Community of Solidarities, Community of Hope. *International Association of Qualitative Inquiry Newsletter*, 4(3), 2-3.
- Chapela, M. C., Martínez, C., Salinas, A., Muñoz, I. F., Molina, G. & Peñaranda, F. (2009). Un día en español: La experiencia de su organización. *Revista Facultad Nacional de Salud*



- Pública*, 27(1), 6-9. Recuperado de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/fnsp/article/view/1449/1110>
- Chapela, M. C., Giardina, M., Denzin, N., Brinkmann, S., Diversi, M., Poulos, Ch. & Adams, E. (2015). A conversation about the past, present, and future of Qualitative Inquiry. En N. K. Denzin & M. Giardina (Eds.), *Qualitative Inquiry –past, present, and future: A critical reader* (pp. 441-464). Walnut Creek, CA: Left Coast Press.
- Charmaz, K. (2000). Grounded theory: Objectivist and constructivist methods. En N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.), *Handbook of Qualitative Research*. (2a ed., pp. 509-535). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Charmaz, K. (2006). *Constructing grounded theory: A practical guide through qualitative analysis*. Londres, Inglaterra o Reino Unido: Sage.
- Denzin, N. & Giardina, M. (2015). *Qualitative inquiry: Past, present and future*. Walnut Creek, CA: Left Coast Press.
- Denzin, N. & Lincoln, Y. (Eds.). (2008). *The landscape of qualitative inquiry*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Denzin, N. K. & Lincoln, Y. S. (1994). Introduction: Entering the field of qualitative research. En N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.), *The Handbook of Qualitative Research* (pp. 1-17). Thousand Oaks, CA: Sage..
- Fals-Borda, O. (1985). *Conocimiento y poder popular. Lecciones con campesinos de Nicaragua, México, Colombia*. Bogota, Colombia: Siglo XXI.
- Fals-Borda, O. (2010). La investigación-acción participativa: política y epistemología. En O. Fals-Borda (Ed.). *Antología* (pp. 205-214). Bogota, Colombia: Universidad Nacional de Colombia. (Trabajo original publicado en 1986)
- Goodall, H. L., Jr. (2005). Narrative inheritance: A nuclear family with toxic secrets. *Qualitative Inquiry*, 11(4), 492-513. doi:10.1177/1077800405276769
- Goodall, H. L., Jr. (2008). *Writing qualitative inquiry: Self, stories and academic life*. Walnut Creek, CA: Left Coast Press.
- Haber, A. F. (2011). Nometodología Payanesa: notas de metodología indisciplinada. *Revista de Antropología*, 23, 9-49.
- Habermas, J. (1987). *Knowledge and human interests*. Londres, Inglaterra: Heinemann.
- Husserl, E. (1962). *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Jay, M. (1991). *La imaginación dialéctica: Una historia de la Escuela de Frankfurt*. Buenos Aires, Argentina: Taurus.
- Jimeno, M. (2005). La vocación crítica de la antropología en Latinoamérica, *Antípoda*, 1, 43-65. Recuperado de: [http://antipoda.uniandes.edu.co/datos/pdf/descargar.php?f=../data/Revista\\_No\\_01/05\\_miradas\\_1.pdf](http://antipoda.uniandes.edu.co/datos/pdf/descargar.php?f=../data/Revista_No_01/05_miradas_1.pdf)
- Krotz, E. (1996). La generación de teoría antropológica en América Latina: Silenciamientos, tensiones intrínsecas y puntos de partida. *Maguaré*, 11-12. Recuperado de: <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/maguare/article/view/17147>
- Martínez, A. & Andreatta, M. M. (2014). “It’s my body and my life”: A dialogued collaborative autoethnography. *Cultural Studies↔Critical Methodologies*, 15(3), 224-232.
- Martínez Salgado, C. (1996). Introducción. En I. Szasz & S. Lerner (Coords.). *Para comprender la subjetividad: Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad* (pp. 33-56). México: El Colegio de México.
- Martínez-Salgado, C. (1999a). Unexpected findings of a female team in Xochimilco, Mexico. *Qualitative Health Research*, 9(1), 11-25.



- Martínez, C. (1999b). Salud y medio ambiente: la perspectiva local. En: H. Izazola (Coord.). *Desarrollo sustentable, medio ambiente y poblacion: A cinco a sustentab* (pp. 137-159). Zinacantepec, El Colegio Mexiquense y COESPO.
- Martínez, C. (Ed.). (2010). *Por los caminos de la investigación cualitativa: Exploraciones narrativas y reflexiones en el ámbito de la salud*. México: UAM-X.
- Martínez, C., Chapela, M. C. & Ruiz Velasco, V. (Coords.). (2013). *En el juego de los espejos: multi, inter, transdisciplina e investigación cualitativa en salud*. México: UAM-X.
- Mejía Navarrete, J. (2015). La investigación social en América Latina: Posibilidades metodológicas. *RELMECS*, 5(1), 1-4. Recuperado de <http://www.relmecs.fahce.unlp.edu.ar/Universidad>
- Mercado-Martínez, F. J. (2002). Qualitative Research in Latin America: Critical Perspectives on Health. *International Journal of Qualitative Methods*, 1(1), 61-73. Recuperado de: <https://ejournals.library.ualberta.ca/index.php/IJQM/article/view/4614/3763>
- Mercado-Martínez, F. y Robles, L. (compiladores) (1998). *Investigación cualitativa en salud. Perspectivas desde el occidente de México*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara y Organización Panamericana de la Salud. Serie Medicina Social.
- Molina, G. (2009). Editorial. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 27(1), 1. Recuperado de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/fnsp/article/view/1448/1109>
- Noffke, S. (2009). Revisiting the professional, personal, and political dimensions of action research. En S. E. Noffke & B. Somekh (Eds.), *The SAGE handbook of educational action research* (pp. 5-18). Thousand Oaks, CA: SAGE.
- Pelias, R. J. (2004). *A methodology of the heart: Evoking academic and daily life*. Walnut Creek, CA: Alta Mira Press.
- Pelias, R. J. (2011). *Leaning: A Poetics of Personal Relations (Writing Lives)*. Walnut Creek, CA: Left Coast Press.
- Pérez, A. L. (2010). Antropologías periféricas: Una mirada a la construcción de la antropología en Colombia. *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, 24(41), 399-430.
- Salinas, AA, Jarillo E. (2013). La confrontación de la sexualidad en la práctica profesional de los futuros médicos: la mirada de los pasantes de medicina. *Ciência & Saúde Coletiva*, 18(3), 733-742.
- Schutz, A. (1932), *Fenomenología del mundo social*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Szasz, I. & Lerner, S. (Coords.). (1996). *Para comprender la subjetividad*. México: El Colegio de México.
- Teddlie, C. & Tashakkori, A. (2011). Mixed methods research. En N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.), *Handbook of qualitative research* (4a ed., pp. 285-299). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Zapata Silva, C. (2007). Introducción. En C. Zapata Silva (Comp.), *Intelectuales indígenas: Piensan América Latina* (pp.11-28). Quito, Ecuador: Universidad Andina Simón Bolívar. Recuperado de: <https://books.google.com.mx>

Enviado: 12/01/2016

Aceptado: 02/04/2016

